

Diario16

Año V - Núm. 1.141

MADRID, JUEVES 29 MAYO 1980

Aunque presentó al Congreso un programa con importantes ideas

Felipe aburrió mientras arreciaba la ofensiva contra Suárez



Esta cartera que Adolfo Suárez llevó ayer al Congreso es la que está en juego desde que los socialistas presentaron la moción de censura, aunque los observadores coinciden en que no serán cosechados suficientes votos para echar al presidente hoy. Suárez fue ayer duramente atacado por Alfonso Guerra y Carrillo.

El líder socialista, Felipe González, aburrió al Pleno del Congreso de los Diputados al exponer su programa de gobierno como candidato a la presidencia, aunque expuso importantes ideas. Previamente arreció la ofensiva contra Adolfo Suárez acorralado entre el número dos del PSOE, Alfonso Guerra, y el líder comunista, Santiago Carrillo. Fue la primera sesión del debate sobre la moción de censura a Suárez que se vota esta tarde.

Madrid — En un largo discurso de casi dos horas, leyendo fundamentalmente, Felipe González intentó exponer soluciones a los problemas de España desde la óptica del socialismo democrático.

Expuso una configuración del Estado casi federal y concedió a todas las autonomías la capacidad de contar con una Asamblea Legislativa, un Consejo de Gobierno y un Tribunal de Justicia.

Respecto a la crisis económica, instó a la necesidad de aumentar el empleo y la distribución de la riqueza, pagando al Estado quienes más tengan. Sobre la política exterior, defendió el criterio de no alineamiento.

Algunos dirigentes políticos, como el propio presidente del Gobierno, se mostraron reservados a la hora de enjuiciar el discurso de Felipe González. Pero el ministro de Administración Territorial no tuvo reparos en calificarlo de «auténtico bodrio», y afirmó que carecía de



FOTO: G. CATALAN

contenido. El vicepresidente Abril Martorell opinó que el discurso fue «absolutamente lamentable».

El líder comunista estuvo de acuerdo con la intervención de Felipe González, salvo pequeñas matizaciones. El nacionalista catalán Miguel Roca echó en falta un orden de prioridades. Y Manuel Fraga dijo que había sido «una pesadez, en vaguedad

y en tópicos». Antes del discurso, la intervención de Alfonso Guerra, defendiendo la moción de censura —que se vota esta noche—, provocó réplicas del ministro Arias-Salgado ante las durísimas acusaciones de aquél. También Santiago Carrillo obligó a que el presidente Suárez puntualizará.

Información págs. 2, 3, 4 y 5.
Editorial, pág. 8